



Asamblea General

UN LIBRARY

OCT 14 1981

UN/SA COLLECTION

Distr.
GENERAL

A/C.1/36/5
12 octubre 1981
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

Trigésimo sexto período de sesiones
PRIMERA COMISION
Tema 42 del programa

ARMAS QUIMICAS Y BACTERIOLOGICAS (BIOLOGICAS)

Carta de fecha 9 de octubre de 1981 dirigida al Secretario
General por el Representante Permanente de la República
Socialista de Viet Nam ante las Naciones Unidas

El Representante Permanente de la República Socialista de Viet Nam saluda atentamente al Secretario General de las Naciones Unidas y tiene el honor de transmitirle adjunto un artículo escrito por el Profesor Ton That Tung, hombre de ciencia de Viet Nam, en respuesta a una nota verbal de fecha 14 de septiembre de 1981, dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de los Estados Unidos de América ante las Naciones Unidas, relativa al presunto uso de armas químicas letales en Laos, Kampuchea y el Afganistán.

El Profesor Ton That Tung es un hombre de ciencia bien conocido en el mundo científico occidental, incluso en los Estados Unidos, por sus investigaciones sobre la guerra con armas químicas librada por los Estados Unidos contra Viet Nam y otros países en Indochina. El Representante Permanente de la República Socialista de Viet Nam espera que sus opiniones puedan aclarar la situación sobre el presunto "uso de armas químicas" por tropas vietnamitas en Laos y Kampuchea.

El Representante Permanente de la República Socialista de Viet Nam solicita que esta carta y su anexo se distribuyan como documento oficial de la Asamblea General en relación con el tema 42 del programa del trigésimo sexto período de sesiones.

ANEXO

HANOI VNA OCTUBRE 7. "Los Estados Unidos carecen de calificaciones morales para plantear en las Naciones Unidas la cuestión de la guerra con armas químicas. Es fácil calumniar pero difícil probar", dice el profesor Ton That Tung en un reciente artículo publicado en el diario Nhan Dan de Hanoi.

El profesor escribe además:

Hace poco, el Departamento de Estado de los Estados Unidos declaró tener evidencia del empleo de armas químicas por la Unión Soviética, Viet Nam y Laos en sus operaciones militares en el Afganistán, Kampuchea y Laos y especificó que los productos químicos utilizados eran micotoxinas derivadas principalmente del nivalenol y de la toxina T2.

El nivalenol fue descubierto en 1968 por un japonés llamado Takashi Tatsumo, que en ese mismo año informó acerca de su descubrimiento en una publicación de los Estados Unidos dedicada a las investigaciones sobre el cáncer. El origen del descubrimiento por consecuencia del envenenamiento de 25 jóvenes japoneses que habían comido trigo enmohecido, lo que les causó vómitos y mareos. Otro investigador japonés, Tsunoda, descubrió más tarde en dicho trigo un hongo venenoso llamado fusarium nivale, que pertenece al género del fusarium SP.

Aún se desconoce la nomenclatura de la toxina que produce el fusarium nivale. Algunos creen que se trata de una butilenolida, que puede detectarse por cromatografía de película delgada o cromatografía de gas y usarse en forma de acetato o hidronivalenol. La dosis mortal para ratones se estima en 40 microgramos por cada diez gramos de peso.

T2 es una toxina que se encuentra en gran número de hongos de la especie fusarium SP, como el fusarium equisiti, el fusarium tricinctum y el fusarium scirpi. J.R. Bamburg la descubrió en 1968 y la dio a conocer al mundo de la biotecnología y la bioingeniería de los Estados Unidos en ese mismo año. La toxina T.S. pertenece al grupo del escirpeno, cuya fórmula química fue descubierta por la Universidad de Wisconsin.

El producto se extrae de la toxina T2 del fusarium tricinctum, hongo que vive en las hojas del maíz y es causa de diarreas y pérdida de peso si se da como alimento a los animales. Resulta irónico que la sustancia se clasifique como secreto de Estado cuando puede comprarse fácilmente en los Estados Unidos a 75 dólares la bolsa.

Nosotros, que fuimos los primeros en estudiar los efectos de la guerra con armas químicas de los Estados Unidos en Viet Nam, no podemos menos que asombrarnos ante la irreflexión con que los Estados Unidos ha llegado a la conclusión de que se ha tratado de armas químicas basándose en unas pocas muestras de micotoxinas recogidas apresuradamente, dejando sin respuesta las siguientes cuestiones fundamentales:

1. ¿En qué zonas se han arrojado esas toxinas y cuáles son los síntomas clínicos y los análisis toxicológicos de las víctimas?

/...

2. ¿Hay pruebas de que esas toxinas no existen en la naturaleza? Y ¿se conocen los medios por los que han sido arrojadas y se sabe desde dónde se han arrojado?

3. ¿Cuáles han sido los resultado de los estudios sobre esos hongos en las regiones pulverizadas?

4. ¿Cuáles han sido sus efectos sobre el medio ambiente y sobre la flora y la fauna de las regiones pulverizadas?

5. ¿Cuales son sus efectos sobre el hombre?

6. Puesto que estas toxinas se distribuyen libremente en el mercado, ¿cómo puede garantizarse que la toma de muestras haya sido científicamente correcta?

Por esas razones nosotros, al igual que varios científicos estadounidenses, nos sentimos profundamente descontentos por las declaraciones de la Casa Blanca que, en realida, ha aprovechado unas muestras de origen dudoso para alcanzar conclusiones sobre una cuestión muy compleja.

Por otra parte, declaramos que el Gobierno de los Estados Unidos no está moralmente calificado para plantear esta cuestión, porque los Estados Unidos han sido condenados universalmente por sus ocho años de guerra química brutal e ininterrumpida en Viet Nam. Hemos podido demostrar - y nuestras conclusiones han sido verificadas por muchos hombres de ciencia en Europa y en América - que los herbicidas pulverizados por los Estados Unidos en Viet Nam han sido causa de:

1. Extensos daños a los bosques, los cultivos y la propia naturaleza de Viet Nam;

2. Efectos horribos sobre la población civil, como nacimientos de niños muertos, abortos, deformidades, trastornos nerviosos y cáncer. Desde 1970 los sucesivos Gobiernos de los Estados Unidos han sostenido que esos herbicidas no afectaban ni la salud del hombre ni el medio ambiente, a pesar de lo cual no hace mucho el Departamento de Estado de los Estados Unidos declaró que el número de veteranos de la guerra de Viet Nam en los Estados Unidos afectados por los defoliantes es muchas veces mayor que la cifra de 1.000 personas publicada anteriormente.

Por otra parte, queremos señalar a la atención pública que la reciente intensificación de la campaña de difamaciones de los Estados Unidos contra la Unión Soviética, acusándola de librar una guerra con armas químicas, puede estar proyectada para encubrir los esfuerzos que realizan los Estados Unidos para aumentar considerablemente su acumulación de armas químicas y particularmente de la nueva arma llamada "arma binaria". Se trata ésta de una especie de cañón que utiliza como proyectiles dos botellas con productos químicos que, al ser disparados, se mezclan para formar gases tóxicos como el VX, el Sarin y el Soman, que atacan especialmente el sistema nervioso del hombre.

La paz en la tierra no puede construirse sobre mentiras y amenazas, sólo se alcanzará mediante el entendimiento mutuo, las negociaciones y las reuniones y mucho menos podrá alcanzarse con armas químicas y bombas de neutrones. El arsenal nuclear ha acumulado actualmente suficiente potencia como para que su capacidad destructiva sea igual a la de un millón de bombas atómicas del tipo lanzado sobre Hiroshima, suficiente para eliminar completamente a la raza humana de la faz de nuestro planeta.
